

¿Existe el «Abuso Espiritual» en la Biblia?

Por Luis Felipe Torres Muñoz

Textos Base: Ezequiel 34:1-10; Jeremías 23:1-4; Mateo 23; 1 Pedro 5:1-4.

Propósito

Demostrar exegéticamente que, aunque el término «abuso espiritual» es moderno, las Escrituras identifican, describen y condenan con severidad la perversión de la autoridad espiritual, caracterizada por la tiranía, la imposición de cargas humanas y la explotación del rebaño de Dios.

Introducción

El Gancho:

En nuestros días, hemos acuñado expresiones modernas para describir realidades antiguas. Hablamos de «**abuso espiritual**», «**manipulación psicológica**» o «**liderazgo tóxico**» en la iglesia. Muchas veces, al no encontrar estos términos exactos en una concordancia bíblica, algunos concluyen erróneamente que estas son meras quejas de una generación hipersensible o rebelde, y que lo que hoy se llama «**abuso**» no es más que el ejercicio firme de la autoridad bíblica.

La Tensión:

Pero aquí surge nuestra regla epistemológica fundamental: No llamaremos «**abuso espiritual**» a una conducta simplemente porque nos parezca autoritaria, incómoda o desagradable. Tampoco defenderemos una conducta tiranizante simplemente porque quien la realiza lleva el título de predicador, anciano o padre de familia. La autoridad final es la Escritura. Si la Biblia no condena estas

prácticas, nosotros tampoco tenemos derecho a hacerlo. Pero si el Dios Santo aborrece la corrupción de la autoridad delegada, cerrar los ojos a esta realidad sería ser cómplices de los tiranos que se levantan sobre la heredad de Dios.

El Puente:

¿Existe el «**abuso espiritual**» en la Biblia? Para responder, dejaremos a un lado la jerga de la psicología moderna y abriremos el texto sagrado. Viajaremos desde la ardiente denuncia de los profetas del Antiguo Testamento contra los líderes de Israel, pasaremos por el veredicto fulminante de Jesucristo contra los fariseos, y llegaremos a la instrucción precisa del apóstol Pedro a los ancianos de la iglesia. Veremos que Dios no solo reconoce la existencia de la tiranía espiritual, sino que pronuncia sobre ella el juicio más severo.

I. El Diagnóstico Profético: Los Pastores que se Apacientan a Sí Mismos (Ezequiel 34 y Jeremías 23).

El Antiguo Testamento no escatima palabras para describir la perversión del liderazgo espiritual. Dios, a través de Ezequiel y Jeremías, revela cómo luce un pastor corrupto.

A. La Explotación del Rebaño (Ezequiel 34:2-3):

«¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas.»

El principio fundamental del liderazgo bíblico es el sacrificio por el rebaño. Pero aquí vemos la inversión perversa: el rebaño es sacrificado para el beneficio del líder. El abuso espiritual comienza cuando la grey deja de ser el objeto del cuidado pastoral y se convierte en el recurso para satisfacer el ego, la avaricia o la necesidad de poder del líder. La oveja ya no es alimentada; la oveja es consumida.

B. El Abandono y la Tiranía (Ezequiel 34:4):

«No fortalecisteis a las débiles, ni curasteis a la enferma... sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia.»

Nótese la acusación: «enseñoreado con dureza y con violencia». La autoridad delegada por Dios es para edificación (**2 Corintios 10:8**). Cuando la autoridad se ejerce para subyugar, intimidar o quebrantar la voluntad del creyente mediante tácticas de terror («violencia» y «dureza»), se cruza la línea hacia la corrupción. No es disciplina bíblica; es tiranía.

C. La Dispersión del Rebaño (**Jeremías 23:1-2**):

«¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! dice Jehová.»

El liderazgo corrupto divide y esparce. Cuando los creyentes son ahuyentados, intimidados y huyen para proteger su integridad espiritual, los pastores abusivos suelen culpar a las ovejas de «rebeldía». Sin embargo, Dios culpa a los pastores. El Señor declara: *«Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis... he aquí que yo castigo la maldad de vuestras obras» (Jer 23:2).*

II. El Veredicto de Cristo: La Religión de las Cargas Pesadas (**Mateo 23**).

Al llegar al Nuevo Testamento, Jesucristo confronta de frente la manifestación suprema del abuso espiritual en el primer siglo: el fariseísmo. En **Mateo 23**, Jesús pronuncia los ocho «ayes» que son como truenos del Monte Sinaí cayendo sobre la tiranía religiosa¹.

A. Imponer Cargas Intolerables y Tradiciones Humanas.

«Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.» (Mateo 23:4).

El texto griego es revelador: *desmeuousin gar phortia barea* (atan pesadas cargas). ¿Cuáles eran estas cargas? No eran los mandamientos de la ley escrita de Moisés, sino las tradiciones y reglamentos humanos que ellos añadían a la ley.² El abuso espiritual ocurre cuando un líder toma la ley de Dios y le añade sus propias reglas, escrúpulos u opiniones,

¹ Wayne Partain, Comentario a Mateo, **Cap. 23**: «En su comentario sobre **Mat 23:13-29** el Sr. Matthew Henry pone los ocho ayes en contraste con las ocho bienaventuranzas de **Mat 5:1-48**, y agrega que los ayes son como los truenos y relámpagos del Monte Sinaí... La palabra "ay" ... significa una denuncia solemne del juicio. Implica que grandes calamidades les esperan a los culpables.»

² Wayne Partain, Comentario a Mateo, **Cap. 23:4**: «Estas "cargas pesadas y difíciles de llevar" no eran los mandamientos de la ley escrita, sino las tradiciones (reglamentos humanos) que ellos agregaban a la ley de Moisés... Cristo no se refiere a esa ley [la de Moisés], sino a las tradiciones que El había condenado (p. ej., **Mat 15:1-20**)... inventaban salidas cuando ellos mismos no querían guardarlos.»

imponiéndolas a la congregación como si fueran requisitos divinos. Fabrican mandamientos que Dios jamás dio, amarrando conciencias³.

B. La Búsqueda de Prominencia, Exhibicionismo y Títulos.

«Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos... y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.» (Mateo 23:5-7).

La tiranía siempre se esconde detrás de una careta de «**híper-piedad**». El líder abusivo necesita que su autoridad sea venerada, por eso ama los primeros asientos y los títulos rimbombantes que lo elevan por encima de los «simples hermanos». Jesucristo destruye esta jerarquía eclesiástica con una sola frase: *«porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos» (Mateo 23:8).* **La verdadera grandeza en el Reino de Cristo se mide por el servicio humilde, no por la dominación de voluntades (Mateo 23:11-12)⁴.**

C. El Cierre del Reino a las Almas.

«Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.» (Mateo 23:13).

Esta es la tragedia máxima del abuso espiritual. Cuando la autoridad se pervierte y se impone un sistema de obras humanas o demandas sectarias

³ Truth Commentary, The Book of Matthew sobre **Mateo 23:4**: «Jesus' first example of the hypocrisy of the scribes and Pharisees relates to the binding of traditions—for they bind heavy burdens (desmeuousin gar phortia barea) or "load men with burdens" (**Luke 11:46**). [...] The "tradition of the elders" (**15:2**) [...] added safeguards and restrictions to the commandments of the Law that were heavy burdens that Jesus describes as grievous to be borne (dusbastakta). [...] He condemned the presumptuous spirit that bound where God had not.» [El primer ejemplo de Jesús de la hipocresía de los escribas y fariseos se relaciona con la imposición de tradiciones, pues atan cargas pesadas (desmeuousin gar phortia barea) o "cargan a los hombres con cargas" (**Lucas 11:46**). La "tradición de los ancianos" (**15:2**) añadió salvaguardas y restricciones a los mandamientos de la Ley, que eran pesadas cargas que Jesús describe como difíciles de llevar (dusbastakta). El condenó el espíritu presuntuoso que imponía [obligaciones] donde Dios no lo había hecho].

⁴ Wayne Partain, Comentario a Mateo, **Cap. 23:5, 8-10**: «Los fariseos, movidos por el orgullo y el deseo de ser reconocidos como muy piadosos, alargaban los flecos... La explicación de Jesús identifica el mal de llevar títulos como el usurpar a Dios como Padre y a Cristo como Maestro... La prueba de grandeza no se ve en el uso de títulos, sino en el servicio humilde.»

y asfixiantes, el camino al cielo se cierra.⁵ Hacen de sus discípulos, como dice Jesús más adelante, «*dos veces más hijos del infierno que vosotros*» (**Mateo 23:15**). Se convierten en «*guías ciegos*» que, jugando con juramentos insensatos (**Mt 23:16-22**) y descuidando lo más importante de la ley (la justicia, la misericordia y la fe, **Mt 23:23**) llevan a las almas a la ruina⁶.

III. El Estándar Apostólico: Liderazgo Sin Tiranía (1 Pedro 5:1-4).

Frente a la tiranía de los pastores de Israel y la hipocresía de los fariseos, el apóstol Pedro, instruido por Cristo mismo, establece el modelo absoluto para el liderazgo en la iglesia del Nuevo Testamento.

A. La Prohibición del Dominio Déspota.

«*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros... no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado.*» (**1 Pedro 5:2-3**).

En el versículo 3, la frase «*teniendo señorío*» traduce la palabra griega *katakuriuontes* (de *katakuriuo*), que significa ejercer dominio absoluto, subyugar o enseñorearse como un déspota. Esta palabra se refiere a la clase de dominio autocrático que es usual entre los gobernantes del mundo (cf. **Mateo 20:25; Marcos 10:42**)⁷.

Pedro prohíbe terminantemente a los ancianos (obispos/pastores) gobernar la iglesia como si fueran dueños opresivos de una empresa o

⁵ Wayne Partain, Comentario a Mateo, **Cap. 23:13**: «Estos no podían literalmente cerrar el reino... pero éstos eran los líderes del pueblo y, en un sentido figurado, cerraron el reino al enseñar error acerca del Mesías y al negar a Jesús y contradecir sus enseñanzas... Cerraron el reino con la fuerza de su ejemplo y por su autoridad. [...] Muchos confunden la práctica de evangelizar a los de otras religiones con la práctica de los escribas y fariseos que ganaron prosélitos a su religión... Estos llegaban a ser peores que sus instructores, porque cada generación se alejaba más lejos de la ley y se apegaba más a las tradiciones humanas.»

⁶ Wayne Partain, Comentario a Mateo, **Cap. 23:23**: «La justicia tiene que ver con el tratamiento correcto del prójimo; la misericordia significa la disposición de mostrar compasión y ayudar al prójimo, siendo paciente y tolerante en imitación de Cristo... Estas cualidades no tenían importancia para los fariseos... Dios es el Amigo y Protector de los oprimidos... pero su corazón estaba endurecido hacia los pobres, enfermos, ciegos, leprosos y pecadores.»

⁷ Wayne Partain, Comentario a **1 Pedro, Cap. 5:3**: «Como los ancianos no deben servir con consideración al dinero (ver. 2), ahora dice Pedro que tampoco deben enseñorearse de la congregación como déspotas arrogantes u opresores orgullosos. Los ancianos sí tienen autoridad en la congregación (**1Ts 5:12; 1Ti 5:17; Heb 13:17** --en estos pasajes se emplea otra palabra griega diferente), pero no dominan como señores (Ver. NVI.). Más bien guían por el ejemplo. La palabra griega para decir "teniendo señorío" se encuentra en **Mat 20:25; Mar 10:42** y **Hch 19:16** (dominándolos). Se refiere a la clase de dominio autocrático que es usual entre los gobernantes del mundo. Pedro sencillamente condena el abuso del poder.»

tiranos en un feudo. La heredad (*kleros*), que es la congregación, no pertenece a los ancianos; pertenece a Dios. El abuso espiritual se materializa cuando un hombre actúa como si él fuera el dueño del rebaño y exige sumisión ciega a sus dictámenes personales⁸.

B. El Contraste: Ser el Modelo del Rebaño.

En lugar de mandar mediante decretos humanos y manipulación, el anciano bíblico lidera de una sola manera legítima: «*sino siendo ejemplos de la grey*» (1 Pedro 5:3b). La palabra griega aquí es *tupos* (patrón, dechado o molde). El líder guía viviendo la sumisión a Cristo frente al rebaño, no forzando a las ovejas mediante intimidación, coerción o miedo.

C. La Rendición de Cuentas Absoluta.

«Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.» (1 Pedro 5:4).

Los ancianos no son la autoridad máxima; son pastores bajo autoridad (sub-pastores). Cristo es el Sumo Pastor (*archipoimen*)⁹. Quien asume una posición de autoridad debe saber que el Príncipe de los pastores juzgará cada acción, cada palabra dura, cada manipulación y cada vez que el rebaño fue sangrado por el orgullo pastoral.

Aplicación Práctica y Reflexión

1. **La Verdad Revelada:** El «*abuso espiritual*» sí existe en la Biblia; no es un mito. Se describe como enseñoreamiento (*katakuriueuo*), imposición de cargas pesadas (*phortia barea*), y el uso de las ovejas para beneficio propio. Es una desviación gravísima que provoca los «ayes» divinos.
2. **Examen de la Conciencia (Líderes):** Si usted es maestro, anciano, evangelista o padre de familia, debe preguntarse: ¿Mi autoridad edifica a los que Dios me ha confiado, o los intimida? ¿Mi grey me respeta por mi

⁸ Wayne Partain, Comentario a 1 Pedro, Cap. 5:3: «El vocablo griego usado en esta frase, traducido "heredades" (o herencia), es *kleros*... Esta palabra significa "suerte" o "porción"... Pedro se refiere a las congregaciones que pastoreaban esos ancianos, u obispos... Estas "porciones" eran las iglesias locales, a las cuales, respectivamente, pertenecía cada grupo de ancianos. Estas "heredades" eran las iglesias que son de Dios; son sus heredades, su herencia.»

⁹ Wayne Partain, Comentario a 1 Pedro, Cap. 5:4: «En el griego es una sola palabra, compuesta de "sumo", o "principal", y "pastor"... A él darán cuenta todos los pastores (Heb_13:17). Cristo "aparecerá" en el día final... Nótese que Pedro no se consideraba nada de "príncipe de pastores"... sino atribuyó este gran honor a Jesucristo.»

ejemplo (*tupos*) en Cristo, o me temen por mis represalias y mi carácter dominante?

3. **Examen de la Congregación:** La sujeción a los ancianos es un mandato (**1 Pedro 5:5**), pero es una sujeción mutua, revestida de humildad y ceñida siempre por la verdad. La obediencia no implica cerrar los ojos ante las cargas de tradiciones humanas (**Mt 23:4**). Debemos conocer nuestra Biblia para distinguir entre el gobierno bíblico legítimo y la tiranía que anula la Escritura.

Conclusión

El Dios de la Biblia no es indiferente al abuso espiritual. La autoridad divina, cuando es delegada a los hombres, es para proteger, alimentar y servir a la heredad comprada con la sangre inmaculada de Jesucristo (**1 Pedro 1:19**). Cuando un líder usurpa el trono de Cristo para enseñorearse sobre la fe de sus hermanos, sufre del «**complejo de Diótrefes**» (**3 Juan 1:9**), olvidando que uno solo es nuestro Maestro, el Cristo. Levantemos en alto el diseño de Dios: un liderazgo que se desgasta, que se ciñe la toalla de la humildad, y que apacienta el rebaño no por fuerza, sino voluntariamente; no como teniendo señorío, sino siendo el molde de piedad de la grey. ¡Porque el Príncipe de los pastores viene pronto!